

RE PLI CAS

La Continuidad de un Linaje





Universidad
del Cauca

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR
EL TÍTULO DE MAESTRA EN ARTES PLÁSTICAS

SANDRA MILENA VALENCIA LOAIZA
Código 100913020885

ADRIANA PATRICIA TORRES CAP
Directora de trabajo de grado

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARTES PLÁSTICAS



AGRADECIMIENTOS

A mis padres y hermanos por siempre estar apoyándome en todo este proceso, a mi esposo Jairo que ha sido mi compañía y apoyo incondicional desde siempre, que a aguantado mis locuras, acompañado en mis aciertos y mis hijos Jerónimo y Simona quienes han sido mi motor y me han brindado su amor sincero e incondicional y han vivido conmigo este camino del arte, a los que sin su apoyo y comprensión no hubiera sido posible culminar este proceso.

Y para Adriana mi directora de trabajo de tesis que siempre estuvo presente brindándome su colaboración y guía en todo este proceso.



TABLA
DE
CONTENIDO



8	Introducción
12	1. Raíz
15	2. Abuela
21	3. Madre
31	4. Yo
44	5. Cuarta generación
47	6. Replicas
52	7. Antecedentes
62	8. Proceso Artístico
80	9. Referentes
87	10. Montaje sala contemporánea
89	11. Apartes del montaje
98	12. Bibliografía



INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un reconocimiento y agradecimiento a estas mujeres que con el paso del tiempo marcaron mi vida.

Mujeres, memoria, familia, legado; son estas palabras las que determinan mi investigación, mi interés es descubrir a través de las memorias recuerdos y vivencias de mi abuela, mi madre y las mías y como estas le llegan a mis hijos , el lazo que nos une y todo lo que eso implica, hablo más allá del hecho de ser familia y llevar la misma sangre, si no esos comportamientos, actitudes y hasta roles que sin explicación alguna tendemos a repetir y a veces hasta vivir de una forma muy parecida, esas réplicas son las que me interesan, entender que a nivel generacional tenemos inscripciones en el alma, esas que sin saberlo nos llevan a repetir o a vivir de determinada manera.

Estas mujeres son personas del común, nacidas en la ciudad de Popayán Cauca Colombia, criadas con valores y arraigos muy parecidos. Abuelas, madres, esposas, hermanas, hijas que han ido trasladando una serie de saberes de generación en generación que van marcando

un desarrollo personal y emocional, estas mujeres que crean lazos mucho más fuertes casi indestructibles y memorias que me llevaron en un proceso de descubrimiento el cual se irá transformando en una expresión plástica.

Siempre en toda la carrera tuve la necesidad de hablar de la mujer, mis obras se enfocaron la mayoría del tiempo en ellas y el cuerpo como medio para representar los sentimientos de cada una, poco a poco fui cerrando el tema hasta que llegue a hablar de las mujeres de la mi familia, era un requerimiento que sentía al cual no le tenía explicación, seguía trabajando en ellas, con la memoria de cada una, sus vivencias y experiencias con las cuales me sentía identificada, porque a pesar de que ellas vivieron otras épocas yo estaba repitiendo muchas experiencias que ellas ya habían vivido.

Cuando inicie este trabajo, hablaba de los roles de género y a medida que desarrollaba la obra plástica me di cuenta que ese no era el tema y entendí que se trataba de ellas, ellas las mujeres más importantes en mi vida, las que me criaron, me enseñaron, me formaron, a las que les

agradezco infinitamente la mujer que soy ahora, también existe una cuarta mujer en mi obra y es una pequeña a la que le voy a dejar un regalo muy grande y es este legado y conocimientos que sus ancestros dejaron para ella.

En mi trabajo destacó esos momentos importantes en los que de una o de otra manera marcaron nuestra vida y empezaron a crear un lazo o conducto que nos fue uniendo, marcado por saberes y oficios que han sido enseñados y heredados de generación en generación en nuestra familia y son el conducto que marcó experiencias y vivencias que se han replicado en cada una de las generaciones haciendo que me dé cuenta que llevo en mí un pedazo de cada una de ellas y soy una suma de vivencias y experiencias que no son mías pero que marcan la persona que soy.

RAÍZ

1





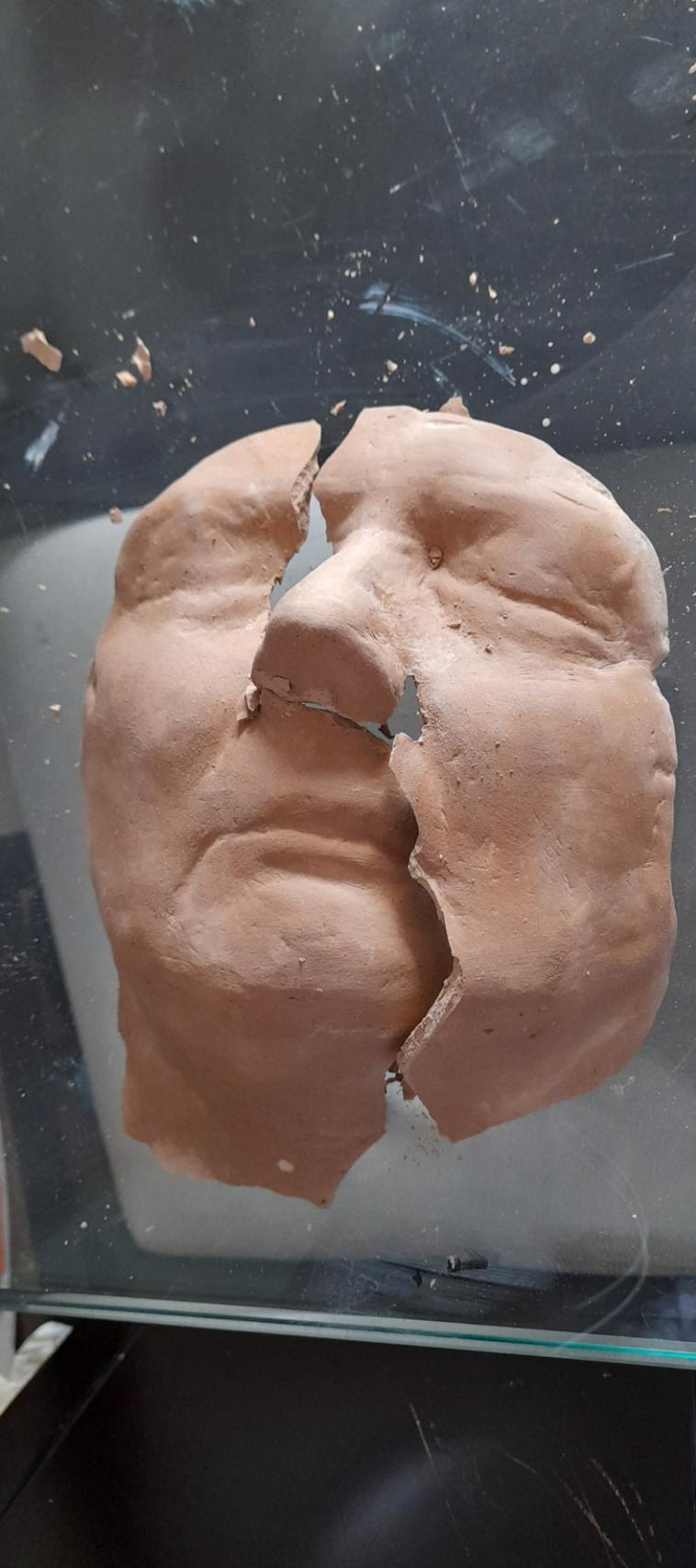
La raíz es la parte oculta de algo, de la que surge la parte visible, es el principio, el comienzo, el motivo o el soporte, es la parte que le da fortaleza y fuerza, las personas sin raíces y sin cimientos, crecen débiles porque no conocen sus orígenes. Todos tenemos una serie de principios que son fundamentales en la vida y en mi familia son las raíces, son las que harán mantener el rumbo de nuestra vida y que nos ayudaron a ser felices, cuando el inconsciente familiar interactúa con el inconsciente personal el destino de una persona estará ligado al sistema familiar del que proviene.

Creo que las personas necesitamos un pasado y también un presente para poder construir un futuro de manera consistente, son muy importantes esas historias de la familia, las expresiones y costumbres, las raíces y las

relaciones que son las que proporcionan seguridad afectiva y psicológica a las personas. Saber de dónde vienes, quién es tu familia, saber de dónde salen todos los fundamentos y valores que te han inculcado, tener esa seguridad y esa felicidad que solo se da en la familia y ésta solo se encuentra en la casa.

Bachelard. (2000) afirma. “todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa.” (p.28). Cada quien vive su casa en su realidad, su imaginación pondrá matices según sus vivencias, sus sueños y pensamientos. Todos los lugares espacios o albergues de esa casa poseen valores diferentes y especiales que llevan a cada uno a vivir y sentir su casa de una manera única, sin importar si sigues en ese lugar o si todavía existe en su imaginación, memoria y sentimientos ya que estos volverán a traer los recuerdos a su presente.

No se trata de considerar a la casa como un objeto, ni tomarla de una manera descriptiva, al contrario, hay que traspasar los problemas de la descripción (objetiva o subjetiva) para llegar finalmente a lo básico al habitar, a ocupar un espacio o lugar y vivir en él, en la vida misma, poder encontrar la huella que cada una de estas mujeres dejó en la familia, recordar el espacio en el que habitaron y conocer las experiencias que se desarrollaron en él y en su entorno, ya que el habitar es una condición específica del ser humano porque solo nosotros aprendemos a hacerlo.



ABUELA

2



*Aura, mi abuela
materna*

Ella una mujer sencilla, imponente, de carácter fuerte y labios rojos, madre de 9 hijos, más los que llegaban a su casa y siempre recibía con los brazos abiertos y un plato de comida, abuela de 23 nietos, 13 bisnietos y 2 tataranietos dedicada a su casa, a sus hijos y a su familia, siempre con palabras de amor y bondad para todos pero sin perder su chispa que era su humor, lo que le daba la capacidad de ver el mejor lado de cada situación siempre con una sonrisa o hasta una carcajada que terminaba por contagiar a todos los que la rodeábamos, una mujer fuerte, frentera, que te decía las cosas en la cara sin ningún problema y menos pena, franca y decidida, casada por más de 55 años con el

amor de su vida mi abuelo Jorge Julio Loaiza a quien ella en medio de su inmenso amor llamaba J, ella la mujer que lo acompañó y lo apoyó siempre en los momentos buenos y los no tan buenos, en los momentos de abundancia y sobre todo en los de escases donde fue necesario que esta mujer sacara su casta para que a sus 9 hijos no les faltara nada.

Mujer católica, de ir a misa todas las tardes, de hacer oración por todos y cada uno de sus hijos, se disfrutaba la semana santa, tuve el privilegio de compartir largas camitas a su lado por todo el centro de Popayán, de recorrer cada parte de las artesanías e iglesias y escuchar cada una de las historias del viacrucis de Jesús y los pasos que encontrábamos en cada iglesia, era de las payanesas que vestían elegante en semana santa y de luto los jueves y los viernes santos, que hacía el altar en la casa el viernes que moría Jesús y donde a nosotros los nietos se nos prohibía hacer bulla o reír a carcajadas porque era un día en el que el diablo estaba suelto porque Jesús había muerto, ella nos inculco mucho respeto a la religión mientras que el abuelo le sacaba humor a cada una de las situaciones que nos tocaba aguantar en estas fechas, el abuelo un hombre poco católico que siempre se acercaba a hacernos muecas mientras teníamos que estar orando al lado de la abuela y por el que nos ganamos un par de regaños por reírnos en estos momentos de tan alto respeto. También disfrutaba mucho la navidad, llenaba su casa de adornos y colores navideños y volvíamos a ver sus matas de navidad que florecen por esta época haciendo alusión a su nombre con unas bellas flores rojas muy suaves como el terciopelo que terminan en puntas, estas las preferidas de la abuela en estas fechas adornaban su hogar junto a su árbol de navidad que siempre ubicaba en la sala y su gran pesebre, gigante, lleno de casas, caminos, lagos, animales y personajes que le daban vida a todas las historias que ella

nos contaba con tanto amor y las novenas de navidad que nos reunía a su alrededor a rezar cada una de las noches hasta llegar el esperado 24 de diciembre, cantábamos, rezábamos y comíamos delicioso todo este tiempo que era una excusa más para ella reunir a todos sus hijos y nietos y disfrutar de la unión familiar que ella pregonaba.

Mujer sobreprotectora y solo hablo de mi experiencia, ella la que no consentía nada conmigo, fue mi abuela, mi amiga, mi confidente, mi protectora, la que consolaba mis llantos y sanaba mis miedos, la con su regazo calmaba cualquier sentimiento en mí y esto acompañada de un golpecito rítmico y relajante que con su cálida mano llevaba sobre mis piernas lograba calmar cualquier sentimiento o emoción que emanara de mí, logrando que me sintiera tranquila y a salvo en sus brazos y sabiendo que a su lado nada podría pasarme ni hacerme daño.

Mi abuela, ella una de las mujeres más importantes en mi vida tenía un gusto muy grande por la costura, podía coser lo que se imaginara podríamos decir que cualquier cosa, tenía una gran habilidad, le confeccionaba la ropa a sus hijos y hacía cosas para la casa, siempre cosía y siempre lo hacía con gusto, por las tardes cuando yo llegaba a su casa siempre tenía su máquina en el pasillo muy cerca al comedor, siempre cosía y el sonido de la máquina todavía lo tengo en mi cabeza, ese vaivén que resuena cada vez que el recuerdo viene a mí, ese vaivén que ella marcaba con un ritmo impecable, y que sus pies llevaban para que la máquina funcionara, tengo el recuerdo de la paz que ella tenía en sus ojos mientras creaba sus piezas, esa tranquilidad que le daba el coser y ese espacio para pensar, recuerdo que no podía quitar mis ojos de la máquina, me encantaba cada movimiento que esta hacía, como subía y



bajaba la aguja, como el hilo corría por medio de arandelas y todo el camino que marcaba hasta llegar a la tela, como se unía y hacia nudo en la tela para que la costura no se soltara, era increíble casi un milagro ante mis ojos, los ojos de una pequeña niña en ese momento, no estaba permitido meter los dedos o acercarlos a la aguja, ni siquiera a la máquina, era lo primero que me decía cada vez que me hacía a su lado a mirar, nos enseñaba los peligros que esta podía traernos si desobedecíamos esa pequeña regla y lo doloroso que sería, pero a pesar de saber todos los peligros que representaba este temible aparato nunca pudo opacar la fascinación que sentía por él y las posibilidades de creación que me brindaba. Ella siempre me dejo acompañarla, a veces me ponía un asiento al lado suyo para que mirara y mientras tanto me contaba qué hacía y cómo lo iba a hacer, sacaba de las bolsas las telas y los materiales, me hablaba de los colores y las texturas con todo el amor en sus ojos y en sus palabras, me explicaba porque necesitaba eso que estaba haciendo, así en uno de los cajones del bife del comedor tuviera ya varios de estos mismos, pero esa era ella una mujer que encontraba paz en la costura y en el arte de crear con el cual dejaba atrás sus tormentos y sentimientos, que no eran sanos atesorar pero de los que no se podía hablar porque de esa manera ella fue criada.

Me enseñó a hacerle vestidos a las barbies y las muñecas, a manejar una tijera y a coser a mano, me enseñó a combinar colores y materiales, lo único que no le aprendí fue su gusto por los colores fuertes y brillantes, por las flores grandes y coloridas, pero ese era su sello, su marca personal, era lo que hacía que las personas que la conocíamos supiéramos por quien había sido confeccionada esa prenda, ella me mostró que con esa máquina podría hacer cualquier cosa y sin saberlo sembró en mí la semilla de la costura.

Aura también me enseñó a tejer, lo hacíamos siempre en semana santa, para el domingo de ramos, antes cuando usar la palma de cera no era ilegal y no se consideraba un daño a la naturaleza, las personas las compraban para salir a la procesión del domingo de ramos y mi abuela no era la excepción, con las hojas de palma nos tejía anillos, collares, delantales, bolsos, coronas, relojes y manillas. recuerdo estar sentada a su lado en el pasillo de su casa ubicada en el centro de Popayán, con una mañana hermosa listas para ir a la procesión del domingo de ramos, mi abuela mostrándome como pasar la hoja de la palma para ir entrelazando, hasta formar el tejido que queríamos, recuerdo su explicación con mucha dulzura y paciencia mostrándome la forma correcta de hacer el tejido una y otra vez hasta que lograba llegar a la forma que quería, mis tejidos no eran como los que ella hacía, los míos quedaban desiguales y un poco chuecos, bueno en ese momento no tenía problema alguno con mis resultados en realidad eran los primeros que hacía y contaba más el haber podido hacerlo que como se veía, en cambio los de mi abuela eran increíbles, simétricos y casi perfectos podía darle la forma que quisiera, los relojes eran de varios pisos, los anillos los podía hacer grandes, cuadrados o redondos, los bolsos tenían acabados geométricos ... en fin era una mujer con unas habilidades manuales increíbles y una capacidad grandísima para enseñarme y compartir todos sus conocimientos.

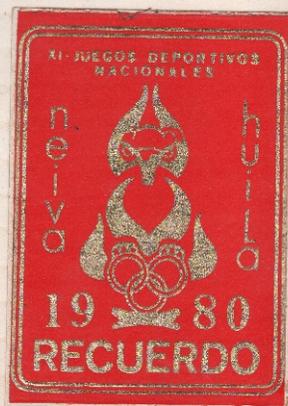
Ella una mujer intachable, un ejemplo a seguir, franca y frentera, alegre, mi compañía, mi maestra, mi antepasado, mi linaje, ella que ya no está con nosotros, pero a la que llevo dentro de mí corazón.

tejer
linaje



MADRE

3





Mi madre, Esperanza, otra mujer impresionante, talentosa, fuerte, trabajadora, creativa, soñadora, amorosa... la séptima hija de nueve hermanos, entre ellos 4 mujeres una de ellas consuelito que murió muy bebe y 5 hombres, criada en una época donde los derechos de la mujer no se tenían en cuenta, donde la hija mayor tenía que ayudar con los más pequeños, además las mujeres tenían que atender a los hermanos y al papa, que por el simple hecho de ser hombres tenían derecho a mejores tratos y oportunidades, como estudiar y ser profesional, mientras que las mujeres debían aprender todos los oficios del hogar desde muy pequeñas

para que cuando crecieran pudieran atender a su esposo y formar un buen hogar, así que para ellas no era necesario el estudio, el abuelo decía que no gastaba dinero en el estudio de las mujeres porque eso era dinero perdido, argumentaba que la mujer se casaba y se dedicaba a criar a los hijos, a atender la casa y al marido, en cambio a los hombres el si les pagaba el estudio porque ellos tenían que responder por la obligación de la casa. Esto fue algo que a mi madre le tocó vivir en carne propia, ella se caracterizó siempre por no dejarse de los hermanos, decir lo que pensaba y reclamar sus derechos como su estudio y más adelante su carrera.

Le gustaba la poesía y se destacó en el colegio por sus declamaciones y por ser parte del grupo de teatro, una mujer extrovertida, talentosa e inteligente además de bella por lo que fue elegida reina de la simpatía cuando estaba en la universidad en la ciudad de Popayán.

Representó al Cauca en los juegos deportivos nacionales de 1980 en la ciudad de Neiva en la modalidad Match inglés en tres posiciones de pie, de rodillas y tendido además fue campeona nacional de tiro al blanco, modalidad Match inglés (carabina de mira cerrada), cuando quedó campeona de tiro clasificó para conformar el equipo de Colombia y participó en el mundial de tiro en 1980 celebrado en Ciudad de México en la competencia Benito Juárez en la cual dejó muy en alto a su país.





IX -Torneo de Tiro (Benito Juárez)
Mexico ~1980

A los 22 años se casó con mi padre Carlos Valencia, un hombre ocho años mayor que ella, que viajaba a Estados Unidos constantemente puesto que su trabajo estaba en ese país, al que le tocaba dividir su vida en dos, el trabajo y su familia en Colombia para poder ganarse la vida. A sus 24 años de edad mi madre tuvo a su primera hija, que soy yo. Mi mamá una mujer supremamente amorosa de la que recibí un amor incondicional desde el primer día, ella era para mí mundo mi todo, éramos las dos, porque mi padre venía solo algunos meses del año, situación que me imagino era bastante difícil para ellos, siempre juntas, y muy unidas, disfrute de su compañía de tiempo completo, luego cuatro años después llegó mi hermano Juan David con el que éramos muy cercanos y nos llevábamos muy bien, mi madre siempre nos inculcó el amor entre hermanos, la camaradería y el respeto, siempre juntos nos cuidamos y

nos apoyamos, más adelante cuando Juan y yo éramos adolescentes doce años después llegaron mis hermanas las mellizas Isabela y María Camila, dos pequeñas que llegaron a llenar la casa de risas y travesuras, ellas dos hicieron todo lo que mi hermano y yo no hicimos, todas las pilatunas que a nosotros nos quedó pendiente lo hicieron ellas.

Mi madre una mujer ejemplar, trabaja desde los 18 años, se graduó de administradora de empresas a los 22 años y de técnica industrial a los 32 años, después estuvo dedicada exclusivamente a nosotros hasta que cumplí 10 años y después empezó a trabajar de nuevo, se levantaba muy temprano en la mañana, hacia desayunos para todos, dejaba listo el almuerzo, cocina y casa limpia, nos llevaba al colegio y ella salía al trabajo, al medio día iba a la casa a despachar almuerzo y volvía al trabajo, en la tarde cuando llegaba de nuevo a la casa, tenía el tiempo para ayudarnos con las tareas que hacían falta o explicarnos algún tema que no entendíamos, despachar comida, arreglar cocina, dejar todo listo para el otro día y acostarnos a dormir, después de esto caía totalmente rendida para volver a empezar de nuevo al siguiente día, una mujer completamente fuerte, con una responsabilidad inmensa que era su hogar, sin queja ni ayuda, asumiendo su rol a cabalidad, sin dejar de apoyar y ayudar a sus hijos. Algo creo yo bastante injusto para ella como mujer y como ser humano, una situación desgastante porque por más amor que uno tenga para su familia debería primar el amor propio en un ambiente sano donde las responsabilidades sean compartidas y no sobrecargada a una sola persona, a veces es más difícil ser consciente uno mismo de la ayuda que uno necesita para alivianar la carga y ponerse como prioridad, aunque esta última frase sea aún más difícil.

“Cuando estaba disparando en Bogotá todo el mundo sufría, mis hermanos, pero yo no; lo único que quería era demostrar que podía que dar de primera y brindar una satisfacción”.

LIBERALES CON DANIEL SOLARTE HURTA

8

EL L

LA ESPERANZA A MEXICO

TRAS BAMBALINAS

Por Gustavo Gómez Mosquera

Desde hacía varios días estaba pendiente de los dos viajes que iba a realizar Esperanza Loaiza “La Reina de Ucica”, convocada por la Federación Colombiana de Tiro, que programó dos jornadas de eliminatorias con el fin de escoger el representante nacional que ha de desplazarse a Ciudad de México para intervenir en el campeonato Benito Juárez que tendrá lugar entre el 23 y 29 del presente mes. Como es bien sabido, Esperanza disparó maravillosamente la carabina y su especialidad es el Match Inglés.

Supimos por Doris su hermana y quien es nuestra compañera de trabajo, que Esperancita había triunfado plenamente quedando seleccionada para representar a Colombia en la categoría juvenil. El lunes en horas de la noche y cuando ya el tiempo lo permitía, nos dirigimos hasta su casa, con tan buena fortuna, que hubo encuentro cuando ella en compañía de otra hermana, la encantadora Liliana iba hacia el Supermercado Popular de la Carrera 5ª con Calle 9ª a comprar el pan, que mucho escasea a esas horas 8:30 p.m. y así nos dispu-

simos a seguir las, recordando aquellos días de noviembre del año pasado cuando Esperanza honró a este caballero al designarlo su Edecan, y el cual está pensando que si le toca arrancar pa' México hay que llevar una carabina 30-30.

Esperanza Loaiza nos concedió algunas declaraciones del mayor interés. En Bogotá compitió en la primera jornada con Augusto Tobón de “El Hato”, Francisco Abusaid de “El Rancho” y Hernán Herrera del Ejército. Aquí quedaron eliminados dos. El sábado pasado, nuevo desplazamiento a Bogotá y Esperanza ocupó el primer lugar aventajando a Augusto Tobón (2º) y Francisco Abusaid (3º). Los dos primeros van a México. La Federación Colombiana de Tiro realizó estos selectivos en el Club de la Policía, Escuela General Santander.

Detalles sorprendentes obtuvimos de esta figura del Club Los Patojos y ya lo estábamos presagiando desde

sus primeras incursiones en campeonatos regionales.

Esperanza, cómo va lo de tu pasaporte?

“Ya estoy haciendo las diligencias”.

Es tu primera salida al exterior?

“Sí, representando a Colombia”.

Qué impresiones te produjo el selectivo?

“Cuando estaba disparando en Bogotá todo el mundo sufría, mis hermanos, pero yo no; lo único que quería era demostrar que podía que dar de primera y brindar una satisfacción”.

Cuándo viajan?

“Hay que esperar aviso de la Federación. En Bogotá se reúne la delegación”.

Cómo es un día tuyo de entreno?

“Bueno, tengo que levantarme a las 5 de la mañana a hacer “tiro seco” antes de ir a entrenar”.

Y qué es “tiro seco”?

“Es hacer de cuenta que se va a disparar. Se coge la carabina, escogiendo un lugar



Esperanza Loaiza

donde quepa el tendido. Se coloca una vainilla vacía al arma y hay que imaginarse el ejercicio. Luego salgo acompañada de mis hermanos a trotar corto. Regreso, me baño, desayuno y a trabajar. Se dispara cada ocho días en competencia”.

“Esperanza, y no es mejor disparar todos los días? (descubrí que el fuego quema), y ella con su habitual serenidad responde: “Sí, uno puede, pero la munición es tan cara...”

Éxitos desean EL LIBERAL y “Tras Bambalinas” a Esperanza Loaiza.

Abuela de dos nietos Simona y Jerónimo con los que es absolutamente consentidora, amorosa, les dedica tiempo así viva en otra ciudad y mis hijos disfrutan de cada instante que ella les regala, aman sus historias y sus cuentos para dormir y cuando la tienen cerca les encanta pasar los días a su lado entre juegos, helados y comidas deliciosas, masitas, rosquillas, hojaldras y cualquier tipo de manjar que ella pueda preparar para consentir a sus nietos e hijos que tiene cerca. Una mujer muy humana y comprometida con el trabajo social con el que ayuda y reivindica muchos derechos en las personas que se encuentra en su camino, comprometida y apasionada por lo que hace, me enseñó muchas cosas como; hacer lo que haces con amor y compromiso, que podíamos hacer de todo solo tenía que organizar el tiempo, que se puede ser madre, esposa y trabajar a la vez y hacerlo todo muy bien, que tus hijos y tu familia son la prioridad en tu vida, que a los hijos no se les desampara nunca no importa la situación o la edad que ellos tengan, que uno nunca termina de ser madre y es un trabajo para toda la vida, ella la mujer de la que aprendí todo lo que sé, con ejemplo y amor.

Mi madre también heredó de la abuela Aura este gusto por la costura, el bordado y el tejido. En una de nuestras largas conversaciones ella me cuenta; “mis primeros contactos con la costura fue a través de ese sonido mágico cuando mi madre se sentaba en la máquina y empezaba a darle pedal y ese sonido empezaba a cautivar a todos nosotros los pequeños de la familia, entonces ella nos sentaba en sus piernas y seguía dando pedal, y para nosotros eso era maravilloso y mágico” ese es uno de sus mejores recuerdos de niñez y el inicio de una relación entre ella y la costura, sin saberlo tenemos recuerdos muy parecidos respecto a la abuela y la costura, nos impactó el mismo sonido y mecanismo que ahora con los años que tenemos es el recuerdo

que nos transporta a ese momento tan especial a su lado.

También me conto lo fascinante que era ver a su madre confeccionar las prendas para sus 8 hijos ella me dice que otro de los momentos que a ella la conecto con la costura fue; “yo veía a mi mamá desbaratando los vestidos de mi hermana mayor, y de ahí creaba un vestido para mí, yo era muy feliz, muy feliz, porque para mí yo estrenaba ese día y no importaba que había sido de un vestido ya usado de mi hermana, o cuando elaboraba los disfraces para el colegio, nosotros llegábamos diciéndole mamá mañana tenemos que ir disfrazados de ... y mi madre con los pocos recursos económicos que teníamos pero con una gran creatividad nos elaboraba los disfraces que necesitábamos” “la última motivación que tuve para decidirme por la costura fue un día que llegue a la casa y le dije a mi madre que yo quería un jean, primero me toco explicarle qué era eso y contarle como era, ella muy sorprendida con mi petición porque en esa época era una prenda usada solo para hombres y además los únicos jeans que se conseguían eran los Levis Strauss que los traían los marineros que llegaban al puerto de Buena Ventura pero estos eran demasiado costosos y ella no podía comprármelos, al darme cuenta que no podía tenerlos decidí hacerlo, mirando los jeans en la calle y obviamente con la ayuda de mi madre buscamos la tela parecida y cortamos las piezas y me hice el jean que tanto anhelaba y fui muy feliz.” Después de este momento mi madre Esperanza no ha dejado de coser y creo que no lo dejará de hacer nunca.

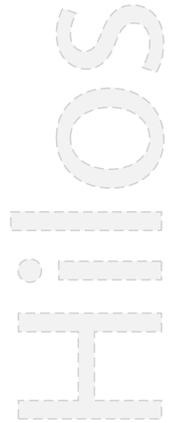
Yo la recuerdo cosiendo desde que yo estaba muy pequeña, ya con otra máquina diferente ya más moderna, eléctrica con un sonido semejante a la máquina de la abuela e igual de hipnotizador, mi madre cosía mucho y hasta muy tarde en la noche cuando tenía algún proyecto

entre manos, disfrutaba muchísimo haciéndome ropa, vestidos y sobre todo los disfraces para el colegio y Halloween que eran mis preferidos, siempre me destacaba en estas fechas con mis disfraces que eran los más lindos y elaborados. Ella destacó siempre por su gusto por la moda y por usar tendencias en su ropa que todavía no se conseguían aquí en Popayán, por ponerse prendas diferentes y elegantes que ella misma se confeccionaba y que disfrutaba mucho compartir conmigo.

La recuerdo sentada en el cuarto del piso de debajo de mi casa cerca de la cocina, con su máquina prendida cosiendo y mostrándome la forma correcta de hacerlo, explicándome para qué era cada cosa y dejándome jugar, utilizar pedazos y retazos de sus materiales, siempre me dejó acompañarla y constantemente tuvo el amor para mostrarme y enseñarme todo, pero el momento más esperado era cuando mi mamá me dejaba jalar las telas que la maquina soltaba ya cosidas, era increíble ver de cerca como la aguja entraba y salía e iba anudando cada puntada pero más importante aún era poder tocar la prenda que mi madre confeccionaba y meter la mano en ese monstruo que se podía comer mis dedos en cualquier momento, era uno de los peligros más grandes, pura adrenalina, en ese momento me sentía parte de eso tan bonito e importante que ella hacía, me sentía parte de ella y del proyecto, era como un código para mí, también poder hacer yo lo que mi abuelita y mi mamá hacían de esa manera tan prolija y acceder a un conocimiento ancestral en mi familia que nació con mis tatarabuelas y paso de abuela a madre y de madre a hija y que yo con todo el amor se lo estoy enseñando a los míos.

Mi madre en su época del colegio tuvo inicios con el punto de cruz pero no encontró en él lo que buscaba, pero gracias a esto ella pudo

Legado



descubrir el bordado, este es un arte u oficio que se trata de hacer una composición que sirve para embellecer o hacer más vistosa una superficie generalmente una tela y que le proporciona a ella un medio para poder plasmar su creatividad, cuando ella me habla de esta técnica siempre termina con esta frase; “me encanta bordar es una de las cosas que más amo hacer en el mundo”.

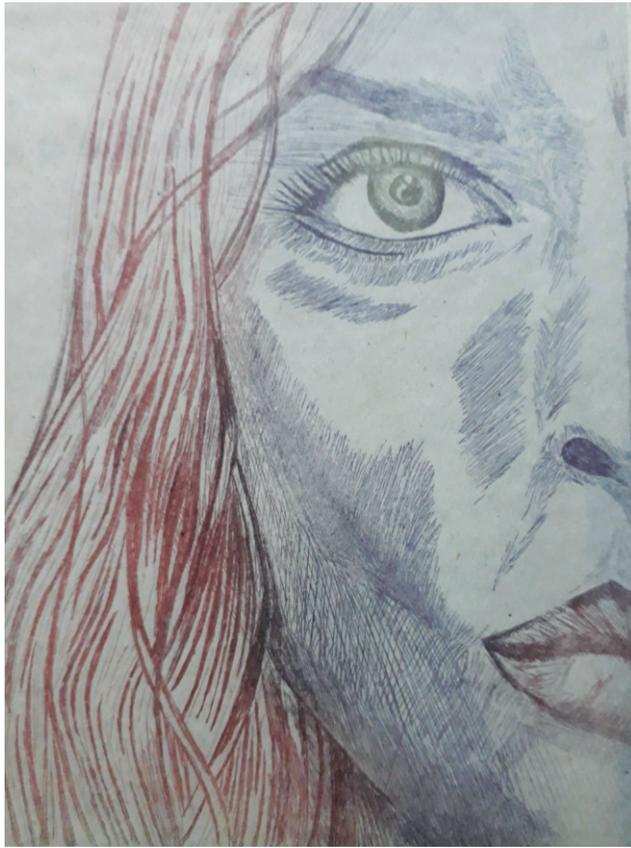
Más adelante conoció el tejido, pero de todos su favorito es el macramé, este oficio lo conoció ya grande, cuando trabajaba con niños que fueron rescatados del conflicto armado, ella y su equipo de trabajo tenían un reto muy grande, lograr que estos niños se comunicaran y encontraran una forma de compartir superando las violencias a las que estaban acostumbrados, una de esas formas que utilizaron fue el macramé, un oficio que se les enseñó a los niños para que tejieran chinchorros y hamacas ya que era un oficio que les ayudaría en su proceso, que les enseñaría a seguir instrucciones y a apoyarse unos con otros para poder llegar al objetivo que era la pieza en macramé, y de esta manera ella conoció, aprendió y entendió el arte de los nudos, esta es una habilidad que ella ha ido descubriendo y adoptando que la llevó a valorar el trabajo manual y que añadió a estos saberes familiares que después me los enseñó a mí.

Mi madre mujer polifacética además de coser bordaba y tejía en crochet y macramé, cada oficio que ella hacía era un objetivo diferente para mí, cada uno tenía el poder de despertar en mí una curiosidad y ansiedad por aprender, sabía que aprendiéndolo podría atesorar un poquito de cada una de ellas, un saber, un sello familiar, un secreto que me fue contado y encargado para que yo sin siquiera imaginarlo tendría el deber de enseñarlo también, es como si ese deber viniera implícito y sin quererlo lo estaría haciendo también.



YO

4



Yo soy Sandra, una mujer inteligente, creativa, apasionada, perfeccionista, a veces insegura y malgeniada, muy amorosa, decidida y comprometida.

Nací en la ciudad de Popayán un Lunes a las 5:20 de la mañana el día 10 del mes 10 del año de 1983, primera hija de Esperanza y Carlos a la cual esperaban con mucho amor, crecí en una familia acomodada donde nunca me faltó nada, al contrario me sobraba mucho, y sobre todo el amor, tuve la fortuna de tener a mi hermano Juan David que llegó a mi vida cuando tenía 4 años años de edad, con el conocí un amor diferente al que tenía ya, el amor de hermanos, conocí también la ternura, la amistad y la complicidad a su lado.

Inicie mis estudios en el Colegio San José de Tarbes, un colegio de monjas, con cursos de más de 40 niñas, en el que uno entraba a ser un número más y por el apellido que tenía siempre era de las últimas en la lista, me enseñaban muchos oficios que las monjitas consideraban pertinente enseñarle a un grupo de señoritas como las que estaban educando, nos enseñaron a bordar, a coser, las diferentes puntadas, hacíamos dechados y algunas cosas más pero a mí no me gustaba hacer nada de eso, para mí era lo más aburrido que me podían poner a hacer y si lo pienso en este momento diría que la razón por la que sentía eso es porque nos obligaban a hacerlo y además nos limitaban de una manera que solo podíamos hacer lo que ellas nos dijeran, ni siquiera se daban cuenta que nos iban matando poco a poco la creatividad, esta era una difícil situación para una tan tímida y retraída niña como era yo, mis padres muy preocupados por no verme feliz decidieron cambiarme de colegio y me enviaron al colegio Gimnasio Calibo, era un colegio mixto de salones con 15 niños máximo, sin monjas y bilingüe y mucho más flexible, fue un muy buen cambio, me sentía más cómoda y a gusto hice muy buenos amigos y mejoro mi socialización con los otros niños.

A la edad de siete años mis padres decidieron que lo mejor era irnos a vivir a la finca, la finca era en realidad una hacienda de 32 hectáreas por la vereda la cabaña esta tenía una casona donde viviríamos por los próximos 7 años de vida, una casona llena de historias y cuentos, los vecinos de la finca contaban que esta casa hace muchos años había funcionado como un monasterio y que los monjes que la habitaban habían sido desalojados y robados por unos soldados, decían que en esta finca los monjes habían logrado esconder algunos de sus utensilios para las misas y objetos de oro, pero

nunca se encontró nada y la verdad nunca buscamos.

Esta casa se volvió punto de encuentro para la familia, mis primos pasaban vacaciones en nuestra casa y mis abuelos y tíos llegaban cada fin de semana a visitarnos y pasar el día con nosotros, tengo muchos recuerdos increíbles en la finca, juegos de escondite, lleva, montando bicicleta, en el columpio de vuelo, haciendo guerra de boñiga y de guayabas en los potreros con mis primos y la abuela Aura que era siempre la que ponía el desorden, el juego y los mejores recuerdos, también me acuerdo de las cosechas que hacíamos de naranjas entre todos, después el trabajo que era llevar todos esos bultos llenos de fruta hasta la casa para poderlos repartir entre todos y que cada uno se llevara un pedazo de la cosecha para su casa, también cosechábamos guayabas, había un potrero lleno de árboles de guayabas al que llamábamos el guayabal, pero esta cosecha era diferente, porque aquí la que más se llevaba para la casa era la abuela Aura porque ella lograba convertir estas guayabas en dulces y jaleas exquisitas para la familia, entonces era un gusto cosechar solamente por la recompensa que la abuela nos entregaba después.

Cuando cumplí 16 años nos devolvimos a vivir a Popayán, en la misma casa donde había crecido, con recuerdos maravillosos de la finca, aquí en esta casa nacieron mis hermanas Isabela y María Camila, un par de chiquitas mellizas que llegaron a alegrar nuestras vidas. Volver fue difícil, este regreso estuvo acompañado de momentos muy difíciles como familia y pruebas duras de llevar que de alguna manera forjaron las personas que somos ahora. Al mismo tiempo que vivimos todas estas experiencias conocí a Jairo mi esposo.

Pocos días después de cumplir mis 17 años lo conocí, Jairo era amigo de mi primo pichis así le decíamos todos de cariño, ellos habían sido compañeros de colegio y además todos éramos vecinos del barrio pero yo no lo conocía, llevábamos poco tiempo de vuelta en casa, mi primo me lo presentó un día que íbamos caminando por el barrio, después me lo empecé a encontrar y él empezó a frecuentar un teléfono público que quedaba casi en frente de mi casa, hasta un día que nos encontramos en un sitio que quedaba muy cerca en el que solíamos reunirnos todos los amigos del barrio a conversar y reírnos un rato, entonces él estaba trabajando, estaba administrándolo y me empezó a hablar, y fue muy atento esa noche, después me siguió visitando en mi casa hasta que nos volvimos novios y nos enamoramos. Mi padre no lo podía ni ver, no lo quería y no le gustaba para nada, fue bastante difícil la relación con mi papá, lo que nos ayudó es que mi padre pasaba gran parte del año en Estados Unidos entonces solo nos tocaba aguantar un par de meses mientras él estaba aquí en Colombia.

Me fui a estudiar a Cali después de terminar el colegio, hice ó semestres de odontología hasta que la situación económica de mi familia ya no daba para más y me toco devolverme a Popayán, hice trasteo y me llevo todas mis cosas de vuelta a casa, recuerdo que era un diciembre, tal vez uno de los más tristes en casa y con mis ilusiones perdidas y mi corazón arrugado, mi padre decidió devolverse para Colombia e intentar arreglar todo lo que estaba mal, pero era ya muy tarde y las cosas empeoraban y no se veía solución alguna, mientras tanto yo después de mucho pensarlo decidí irme para Cali y conseguir trabajo ya que no podía seguir estudiando y sentía que en Popayán no tendría ninguna oportunidad, conseguí trabajo en Cine Colombia inicie como acomodadora, después me llevaron a la taquilla, a la confitería

y por último fue coordinadora de la confitería, el trabajo era muy chévere, todos éramos jóvenes y aprendí mucho de todos ellos, lo único pesado era que no teníamos fines de semana libres y que me tocaba trabajar casi hasta las 3 de la mañana hasta cerrar y cerrar todas las cajas de la confitería, ese trabajo me daba para vivir y pagar algunas deudas que habían quedado a mi nombre y venir a Popayán a dejarle mercado a mis hermanos y a mi papa, cada vez que venía a Popayán que era más o menos una vez al mes por que nunca tenía fines de semana libres se me partía el corazón, era un golpe emocional super fuerte ver a mi familia desbaratada y pasando situaciones muy complejas, ver a mi hermanito muy solo tratando de estudiar y sobrellevar la situación y mis hermanitas muy pequeñas, viviendo cosas que no tendrían por que vivir, pero si hay algo que agradecer es a mi abuela Aura que nos abrió las puertas de su casa y acogió a mis hermanitos con mucho amor y los cuidó y ayudo lo más que pudo, al resto de la familia y a las personas que de una u otra manera se preocuparon por mis hermanos y por mi, y que nos ayudaron, solo me queda agradecer de corazón y esperar que la vida les multiplique todas las cosas bonitas que hicieron por nosotros.

Más adelante la vida me dio la oportunidad de estudiar de nuevo y decidí estudiar diseño de modas, fue la primera vez que sentí que de verdad me disfrutaba lo que estaba haciendo y aprendiendo, llevaba ya algún tiempo tratando de confeccionarme ropa pero no me quedaban bien, era muy chistoso porque sabía coser, manejar una máquina, enhebrar y hacerla funcionar, pero no sabía hacer moldería ni confeccionar prendas y no tenía a mi abuela ni a mi madre cerca para que me enseñaran, así que tomé la decisión e inicié a estudiar, más adelante mi mama me regalo su máquina de coser que todavía la conservo y la que me

ayudó a confeccionar todas las prendas que hice mientras cursaba la carrera, así que de esta manera recordé esos momentos en los que veía a mi abuela sentada al lado del comedor cosiendo para todos en casa y a mi madre trasnochando cosiendo su ropa y haciendo casas increíbles con su máquina, recordé la paz que me proporcionaba estar al lado de ellas y ese sonido de la máquina que lo tenía metido en mi cabeza y corazón que me movía a intentarlo de nuevo y a seguir mis instintos, sabía que tenía en mi ADN ese saber que me habían heredado y que me estaba esperando, este fue mi inicio, mi oportunidad para hacer lo que realmente me gustaba e iniciar un camino de descubrimiento de mis posibilidades artísticas y manuales en las que me desenvolvía muy bien.



*Máquina de coser,
regalo de mi madre*

Termine la carrera con promedio de 4.9 y recomendada por mis profesores para trabajar. Fui diseñadora de Caicedo Colección, una marca de ropa femenina, diseño para Oushikana una marca de ropa deportiva para mujer, diseño y confeccione vestidos de novia bajo mi nombre, cree SAVA marca de bolsos en cuero que yo diseñaba, confeccionaba y comercializaba y al

mismo tiempo montamos con Jairo un negocio de arepas rellenas en Cali que fue muy apetecido y sus arepas aun ahora siguen siendo famosas.



Me casé a los 27 años después de 11 años de noviazgo con Jairo Duque Rosero, el amor de mi vida, mi compañero, mi amigo, mi pareja y ahora mi esposo, ingeniero industrial y profesor de la Universidad del Valle, un hombre que me ha brindado su apoyo incondicional, que entiende mi forma de ver la vida y la mayoría de las veces la comparte, tuvimos a nuestro primer hijo Jerónimo cuando yo tenía 28 años del que me enamore apenas lo vi en el quirófano, midió 50 cm y peso 3.200kg nació a las 8 pm un domingo 8 de enero del año 2012, en la Clínica Farallones en la ciudad de Cali después de todo un largo día de trabajo de parto, vi un angelito que llego a despertar un amor increíble y a cambiar todo lo que conocía y sabía, me dio la oportunidad de ser madre y me cambió las prioridades en



la vida, una maravillosa bendición, este primer año estuvo lleno de retos y aprendizajes para nosotros como padres.

Para el primer cumpleaños de Jerónimo decidimos volver a Popayán, de nuevo aquí en mi tierra aunque en ese momento no la sentí así, había salido hace ya bastante tiempo en un momento muy duro en mi vida dejando todo atrás, había cortado todo tipo de arraigos que me unía a esta ciudad queriendo un poco olvidar todos esos momentos, pero la vida es así, nos devuelve a los sitios donde tenemos cosas pendientes y que aprender, donde necesitamos sanar para poder olvidar y donde están así tu no lo quieras tus raíces que al final son las que te van a dar el norte de nuevamente para que puedas iniciar tu nuevo camino, entonces aquí estaba en Popayán de nuevo iniciando una nueva vida, comenzando a construir mi familia y nuevas experiencias que me sorprenderían en el futuro, cuando Jerónimo tenía un año y medio decidí entrar de nuevo a estudiar, fui admitida

en la Universidad del Cauca en el programa de artes plásticas y para mi sorpresa pase en uno de los primeros lugares, puntaje que te da una prueba interna de la facultad para las admisiones. Para mí era un sueño cumplido, siempre sentí afinidad por esta carrera, y me parecía fascinante las personas que lo hacían, aquí inicié mi camino en el arte, una ruta de conocimientos, sensibilidades, texturas, colores, materiales y pasiones que te van llevando y mostrando el camino, cada vez que pasaba el tiempo me sentía más a gusto, no importaba el esfuerzo que tenía que hacer para cumplir con todo, la casa, Jerónimo, mi esposo, la universidad y el trabajo, yo me sentía a gusto con lo que estaba aprendiendo y estudiando y ni hablar cuando pintaba o esculpíamos en barro, se me pasaba el tiempo y no me daba cuenta a qué horas, lo disfrutaba mucho y aun lo hago.

A los 31 años tuve mi segunda hija Simona, midió 53 cm peso 3500kg nació a las 7:30 de la mañana del día jueves 27 de noviembre del año 2014 en el Hospital Susana López de Valencia en la ciudad de Popayán, una niña muy grande, sana, gordita y rozagante que llegó a llenarnos de más amor, a ser la compañía de Jerónimo y a completar esta familia que tanto la esperaba.



Cuando nació Simona decidí parar de estudiar por el tiempo que fuera necesario para acompañar y cuidar a mi hija mientras crecía un poco para no dejarla tan pequeña, ese tiempo se convirtió en cuatro años y medio, el tiempo que Simona se demoró en entrar a estudiar al colegio. Me convertí en madre de dos niños increíbles que me roban el aliento cada uno de mis días y los llenan de colores emociones y sensaciones, ellos la parte más bonita de mi vida, es cuando soy mamá, esta es la palabra que más escucho en mi día, la nombran muchas veces, cuantas no sé, no podría precisar siquiera el número, pero sé que son demasiadas, pero estoy segura que si no llegara a escucharla y por alguna razón me faltara en mi vida rompería mi corazón y no sería la misma.

Sé a ciencia cierta a qué horas es cuando más demanda tiene esta palabra, sé que las horas pico en casa, son en la mañana y en la noche, espacio en el que el tiempo vuela y las necesidades se incrementan, todas las situaciones se vuelven prioritarias y empieza a sonar esta palabra que es un mantra para mis hijos es la palabra que soluciona la gran mayoría de sus problemas, es la solución, es la calma, es la alcahueta, la que pone límites, también la que separa y termina una pelea o discusión, la que exige respeto, la que anima en tiempos difíciles, la que escucha, la que ama, la que arropa, la que tranquiliza, la que enseña y corrige, la que se llena de paciencia, la que apoya, la que cura, por nombrar algunos momentos solamente porque la lista sería infinita.

Mis hijos dos pequeños seres llenos de amor e inocencia con un poco de curiosidad, capaces de llenar mi alma y corazón solo con un te amo y arreglar mi día solo con un beso, quién podría ignorar algo así, sería una locura olvidar a dos seres que me hicieron madre que me dieron la

oportunidad de amar de esta manera específica, diferente y plena, porque es diferente este amor a cualquier otro, este no se compara, no se acaba, no se condiciona, no se pide nada a cambio solo se da y se siente, se vive, te vuelves esclavo porque te hace falta, es más que rutinario es indispensable.



El ser mamá es la experiencia más bella y valiosa que tuve la oportunidad de vivir y los momentos con mis dos hijos y mi familia son invaluable, la maternidad es para toda tu vida pero los momentos solo los vives una vez, ningún instante es igual al otro y cuando tus hijos van creciendo te das cuenta que hay experiencias que no se repiten de nuevo como el asombro de

tus hijos cuando ven algo por primera vez, como todas esas veces que unas vocecitas delgadas te dicen mamá, como cuando esas pequeñas manitos gorditas y bien abullonadas te sujetan tus dedos y te jalan, como cuando en tu casa no se conoce la paz porque está llena de risas y carcajadas, de preguntas asombrosas y de té amos. La maternidad es una decisión que se asume inmersa en el desconocimiento sin saber si se hace lo correcto o lo incorrecto, es dejarse llevar por tu instinto siempre pensando en el ahora y en el bienestar de los hijos, es llenarse de sentimientos hacia la familia sin pensar en lo que dejamos atrás cuando nos convertimos en madres, en lo que perdimos como mujeres, profesionales y empresarias sino en concentrarnos en todo lo que ganamos.



CUARTA GENERACIÓN

5



La cuarta generación, Simona y Jerónimo, ellos la parte más linda de mi vida, el regalo más preciado y por los que doy gracias cada día por tenerlos a mi lado, ellos a los que les regalo siempre todos mis conocimientos y con los que comparto cada oficio que he heredado, un par de niños que encuentran maravilloso cada oficio que su mamá sabe hacer y que acogen y aprenden con tan increíble fascinación que es un gusto enseñarles.

Jerónimo, el niño con el que iniciamos a romper patrones y al primer hombre en su linaje al que se le transmiten los conocimientos que por años fueron solamente privilegio de las mujeres, el primero de muchos que va a llevar dentro a todas sus ancestros y sus conocimientos.

El un niño tranquilo y noble de bonitos sentimientos y muy respetuoso, a veces parco

y de pocas palabras pero siempre sincero, muy inteligente y un buen amigo, un ser humano amoroso y de buen corazón, bastante creativo y tiene una gran habilidad para el origami y construir con legos lo que se imagina, le gustan los comics y es un gran dibujante, además de jugar con sus muñecos y juguetes, disfruta de hacer personajes en plastilina, es caballeroso, disfruta mucho del futbol no solo verlo si no también jugarlo, es hiperactivo y disfruta de cada instante que pasamos en familia, Y Simona, una niña muy especial y hermosa, ella llegó a la familia para terminar de completarla, para ser la compañía de Jerónimo y seguir llenando nuestros corazones de amor, es de un carácter fuerte e independiente, dice lo que piensa y es bastante sincera, no tiene ningún problema en decirte las cosas que piensa y eso me gusta bastante, es una niña muy inteligente, sociable, le gusta mucho conversar y es capaz de sostener una conversación a pesar de su corta edad, le gustan los deportes, disfruta mucho de la lectura y sobre todo bailar, práctica cada vez que puede y lo disfruta muchísimo, es inquieta, siempre tiene preguntas, le gusta pintar y diseñar vestidos para sus barbies, es una niña muy creativa y talentosa.

A mis dos hijos les gusta aprender lo que su mamá sabe hacer, desde muy pequeños a Jerónimo y a Simona les enseñé a hacer lo que yo sé, les enseñé a dibujar, a pintar, a hacer esculturas en arcilla, a coser y a tejer, ellos en su inmensa curiosidad han sabido recibir todas las enseñanzas de su mamá, y aprender y compartir conmigo cada una, Mis niños que muy pronto serán adultos y tendrán la oportunidad de seguir con este linaje y transmitir todos estos conocimientos desde su vivencia y corazón a las siguientes generaciones espero lo disfruten y lo atesoren y que por medio de todos estos aprendizajes puedan tener cerca a su madre y abuelas así no lo estemos.

RÉPLICAS

6





Cuando hablo de las réplicas me refiero a esos momentos que de alguna manera hemos vivido las tres de una forma muy similar, como los patrones de ser madre que vamos repitiendo sin saberlo y que nos caracterizan como un linaje específico, esto se va transmitiendo de generación en generación sin saberlo a veces sin verlo porque hay actitudes de la abuela con sus hijos que yo no tuve la oportunidad de ver pero que repito sin conocerlas y a los ojos de otras personas me parezco mucho a ella, o hago las cosas de la misma manera que ella lo hacía, actitudes de mi madre que yo heredé sin ser consciente de que existen salen a relucir en ciertos aspectos de mi vida.

Los momentos más representativos que de alguna manera crean un lazo muy fuerte entre nosotras y marcan esos aspectos son varios que he ido descubriendo en el transcurso de este trabajo es la maternidad o el rol de ser madres,



en este tenemos muy marcado la importancia de nuestros hijos y la prioridad que son en nuestra vida, este se vuelve un pilar para las tres madres protectoras, amorosas, cariñosas, trabajadoras.

Mi abuela con sus ocho hijos, mi madre con sus 4 hijos y yo con mis dos hijos, todas cumpliendo el mismo rol y con patrones muy similares en tiempos diferentes, a ninguna de las tres nos criaron para ser madres, de pronto la que pudo estar más cerca de eso fue la abuela, por la época en que vivió y los roles de género tan fuertes que experimentaban las mujeres en el que era casi una obligación tener hijos y dedicarse a la maternidad y todas la labores que esta traía con sigilo, mi madre una mujer que a pesar de las concepciones de la sociedad y de su propio padre no fue criada para ser madre solamente, lo demuestra todas las actividades que ella desarrolló en su vida diferentes a la maternidad, y yo a la cual nunca se le mencionó ni enseñó que su rol sería el de la maternidad, y tengo que ser muy sincera en eso, porque lo último que a mí se me ocurrió fue ser mamá y nunca me lo inculcaron, sin embargo volví y lo viví de una manera muy parecida a la que lo vivieron mis dos antecesoras, con los mismos valores familiares, las mismas enseñanzas e importancia con la que lo asumimos teniendo siempre la familia como prioridad.



Y este sin lugar a dudas es una de esas enseñanzas que ellas me dejaron, el mejor ejemplo que pude tener, criada por dos mujeres fuertes y templadas, echadas palante, capoteando la vida y todas sus desventuras, me enseñaron que uno no se derrumba, que siempre se para firme y con la frente en alto, que la vida te golpea duro pero que no te mata, que Dios no le pone pruebas que uno no pueda soportar y superar, que la familia es lo más importante pero que los hijos son lo más preciado que uno puede tener y que hay que luchar, pararse duro por ellos, que hay que cuidarlos mucho y si es necesario sacar las garras para defenderlos pero sobre todas las cosas que me han enseñado la más importante es que el amor con tus hijos es incondicional e ilimitado y lo más bello que te pueda regalar la vida.

Otros de los puntos específicos donde siento que hay un lazo transgeneracional es con los oficios como la costura, el bordado y el tejido y esta fascinación que sentimos por ellos, es una forma de sentirlas y recordarlas, son unos saberes que

me dan la posibilidad de tenerlas cerca que he venido describiendo, la forma en la que fue enseñado para cada una de las generaciones y en este punto podemos contar a la cuarta generación que son Simona y Jerónimo, que han recibido la enseñanza y han adoptado estos saberes ancestrales de su linaje familiar abrazándolos y aceptándolos integrándolos a su vida y sus actividades como medios para poder llevar a cabo proyectos de su día a día.

Otro punto específico es la forma de entregar este conocimiento a las siguientes generaciones con el anhelo de que ellos se lleven para su vida un fragmento de nosotras, una chispa de alma de las tres que irá sumando a la suya siempre que nos tenga presentes.

Son saberes que se van transmitiendo con los que crecimos cada una, con los que atesoramos recuerdos y momentos compartidos con las personas más importantes en nuestra vida.





ANTECEDENTES

Una tarde mirando como mi hijo de apenas dos años jugaba en casa mientras yo pensaba un tema de trabajo para la clase me di cuenta todo lo que el cuerpo transmite sin ni siquiera ser necesario hablar, como por medio de movimientos y facciones puedes contar lo que te sucede sea ira o felicidad entre otros sentimientos, entendí la importancia del cuerpo y su forma tan especial de transmitir, de comunicar, entendí que no siempre necesitan las palabras, que a veces olvidamos este tipo de lecturas tan básicas, tan simples, olvidamos mirar, observar, sentir. Entendí que el cuerpo por sí solo es un medio, que con él podemos contar historias, hablar de nuestras experiencias, podemos decir quiénes somos sin pronunciar una sola palabra.

Tal vez ese era mi medio para comunicarme ya que no soy muy elocuente ni nunca lo he sido, entendí que siempre me he comunicado de esa manera, que casi nunca hablo, pero siempre tengo algo que decir, que te entiende el que se tome el momento de observarte. Como lo hacía mi abuela conmigo, ella que en su gran sabiduría entendía esa forma de ser y por medio del contacto y el cuerpo lograba sanar, reconfortar y amar. O mi madre que me enseñó, me cuidó y formó gran parte a la mujer que soy hoy y compartimos muchos momentos, yo la observaba siempre, así como mis hijos me observan a mí, y sin querer la historia se repite, no con las mismas vivencias, pero de pronto sí desempeñando los mismos roles que has visto desde pequeña sin ni siquiera saberlo tú misma.



Serigrafía
Tinta Sobre Interlon
30 x 37 cms



Dibujo
Carboncillo sobre papel
2m x 1.40 cms



Serigrafía
Tinta sobre interlon
19 x 14.5 cms



Escultura
Arcilla cruda
60 x 50 cms



Exposición ORÍGENES
Máscaras
Serie Esculturas de Arcilla
20 x 20 cm cada una



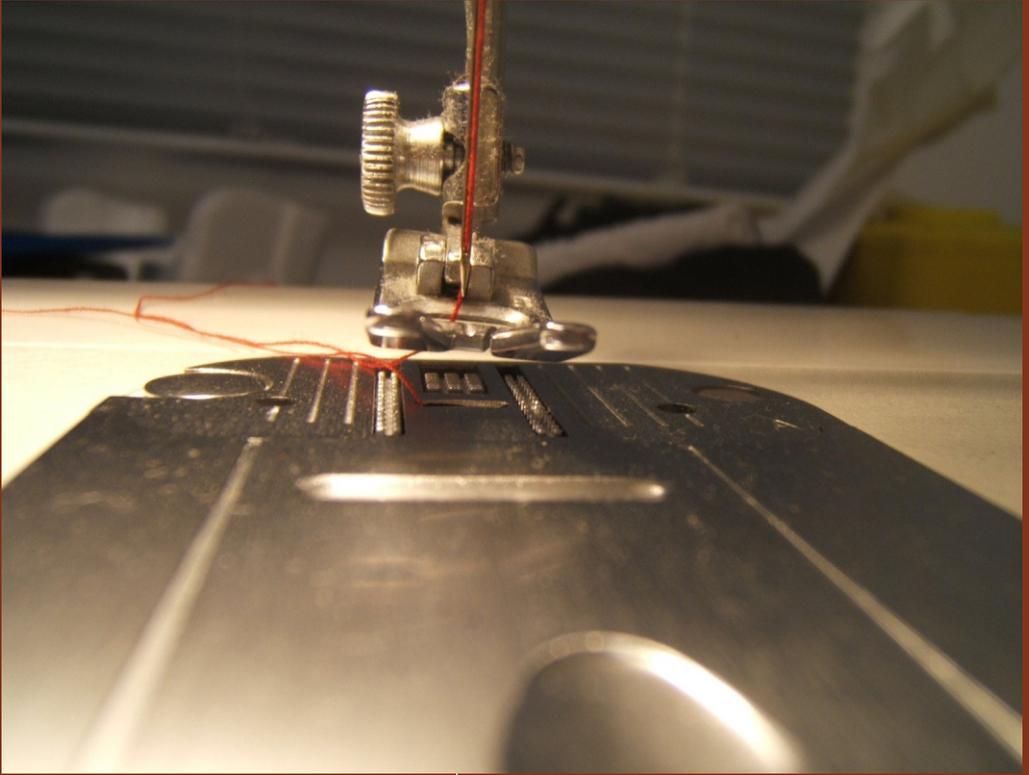




Vestido de novia
Shamus de seda
Velos
1.20 m x 50 cms



Vestido de novia quemado
Shamus de seda
Velos
Fuego
1.20 m x 50 cms



PROCESO ARTÍSTICO

8

Esta es una propuesta de carácter auto referencial en el que intento reconstruir por medio de la memoria y recuerdos de experiencias de mi abuela, mi madre y mis experiencias el legado que han dejado las mujeres de mi familia en mí y que pienso atesorar y transmitir a una cuarta generación que son mis hijos, así mismo ir entendiendo partes de mi identidad que voy reconociendo. De esta manera voy dándole forma a los recuerdos y experiencias por medio de esculturas que me permiten materializar todos estos recuerdos.

El vestido fue pensado cuando me propusieron matrimonio, no fui nunca de esas niñas que soñó con su matrimonio y con su boda, nunca se me pasó por la cabeza ese día hasta que me lo propusieron, en ese momento yo ya era diseñadora de modas y tenía clarísimo que yo me lo iba a diseñar y confeccionar, mi vestido fue diseñado por mí y para mí, puedo decir que es un diseño exclusivo, que no hay otro igual, fue pensado según mis gustos y las tendencias de moda de ese momento, sus materiales los busque durante dos meses hasta que conseguí los correctos tal y como lo había pensado en colores, texturas y peso de la tela que era lo que me iba a asegurar la caída elegante de los faldones. Un vestido de alta costura, hecho a la medida, en chamus de seda y velos, de color perla, con plisados en sus velos y dobles que enmarcaban la figura en un corte sirena, debidamente forrado en su interior y con acabados impecables; la confección la hice en dos semanas, el vestido fue todo lo que me imaginaba y fue la sensación de la fiesta, la

verdad este vestido me abrió las puertas en el mercado de los vestidos de novia en Cali, después de él, inicié mi negocio en la venta de vestidos de novia y me iba muy bien.

El vestido fue hecho por mí, con todo el amor del mundo, porque me case completamente enamorada, pensando en formar una familia, con muchas ilusiones y completamente feliz y mi vestido representaba eso, el anhelo de mi familia con la persona que amaba y al momento de quemarlo termine con todo, sentí que había cambiado algo en mí, le había dado un vuelco, el destruir el vestido me llevo a una catarsis, cuando el vestido se fue quemando poco a poco y vi cómo se consumía, se apretaba y cambiaba de forma cada material que había utilizado y se volvía ceniza fui acabando también con todos los sentimientos retenidos entre pecho y espalda sin



Pre montaje vestido de novia (25-03-2023)

importar lo aterrador que me pareciera el hecho, sentía cada vez menos dolor y más tranquilidad, sentí que era una segunda oportunidad para retomar y seguir adelante.

El vestido salió como inspiración en una época difícil para mí, estaba pasando un momento muy fuerte en la relación, yo no estaba bien y sentía que tenía que cambiar las cosas para mí, la forma en la que venía viviendo y asumiendo muchos momentos en mi vida, no estaban bien, tenía que darle un vuelco a todo, entonces el vestido de novia fue un medio para poder expresar ese dolor y esos sentimientos que me invadían en ese momento, fue la forma de reconocerlos, transmutarlos y cambiarlos. Yo sentía que lo que tenía que hacer era romper con todos los paradigmas y roles que te colocan en tu vida, lo que es correcto y se debe hacer y lo que te corresponde por ser esposa y madre, pero eso para mí ya no funcionaba, yo ya no me sentía cómoda de esa manera, pero la presión se sentía y lo que más me impactó es que esta venía de las mismas mujeres que tristemente a veces terminan siendo las más machistas, entonces empezó el “tienes que aguantar”, “tienes que soportar”, “tienes que seguir”, “arréglalo”, “tienes que...” pero yo sentía que lo que tenía que hacer era romper con todo, con lo que esperaban que hiciera, con lo que la sociedad esperaba de mí, romper con el sentimiento y el dolor emocional que sentía, romper con el rol que traía y con el que venían haciendo todas las mujeres de mi casa, además no me parecía justo con migo y decidí ponerme a mí como prioridad.

Para mí el vestido de novia representaba eso, el rol, la familia, los hijos, el matrimonio, yo quería acabar y romper todo porque no me parecía justo aguantar, ni por mis hijos, ni por ser mujer, ni por obligación, ni por que fuera mi responsabilidad. Este fue un proceso en el que entendí que no tenía por qué nada, que era un

ser humano que merecía mucho más y quería más, eso me llevo a tomar la decisión de quemar el vestido y rompiendo con los paradigmas que tenía marcados e impuestos los cuales pude terminar para mí al quemar mi vestido de novia, aquí acabe con sentimientos, obligaciones e injusticias y sí, salve mi matrimonio pero no de la manera que todo el mundo esperaba y como seria la manera correcta, se hizo de la manera justa para mí, de la forma que para mí fuera sana y efectiva para sanar y retomar mi vida porque yo merecía otra cosa diferente, y esto me llevo no a salvar mi matrimonio si no a reconstruirlo y repensarlo de una manera totalmente diferente.



Pre montaje vestido de novia (25-03-2023)

Cuando decidí trabajar con mi vestido para crear una obra que transmitiera lo que sentía en ese momento nunca pensé en quemarlo, yo lo quería como escultura, como una representación escultórica de ese momento, de la experiencia y de lo que para mí era resignificar el matrimonio en mi vida, todavía no sabía que iba a pasar ni con la obra y menos con mi matrimonio pero en su proceso después de muchos montajes fue tomando forma y madurando la idea, intente destruirlo, cortarlo pero no sentía la afinidad con el gesto mientras lo intentaba hacer, pero cuando le puse atención a mis emociones pensé al instante en el fuego, en quemarlo y transmutarlo, el hecho de quemarlo siempre fue muy amarrada a como me sentía en ese momento, el fuego me ayudo a cambiar esos sentimientos y esa situación, transforme las cosas para que funcionaran para mí. Entonces cuando monto el vestido y proyecto estos vestigios de un vestido de novia quemado llenos de ceniza, escombros y escucho el sonido del fuego transmutando la materia siento que a pesar de estar quemado y en cenizas representa un renacer en mí y la continuidad de la familia y el amor que no tenía que ser de la misma forma que el de las mujeres de mi familia si no que tenía que transformarse de una manera que a mí me funcionara, fue el medio para romper legados no tan sanos heredados y transformarlos para poder vivir de una manera diferente y este fue el inicio de todo.



Barro

Barro, masa blanda y compacta de tierra y agua que me permite moldearla y llevarla hasta un punto donde se convierte en mi idioma, en parte de mí y lo que quiero hacer, me enamoré de su textura, temperatura, olor, color y sobre todo de lo que resulta con ella cuando le imprimo un poco de creatividad, me suelen decir que por qué el barro, un material tan frágil para mis trabajos, pero yo no lo veo así, estoy segura que como yo lo veo no es frágil por el contrario lo veo con fuerza, es un material que para mí representa nuestras raíces, es un material que veo muy parecido a la mujer, este puede verse frágil y delicado pero en realidad es fuerte y maleable, casi indestructible, que se va ampliando a lo que se necesite para que él pueda mostrar su belleza y esencia, para mí este material es completo, es único y me representa, hemos logrado crear un lazo, una bonita relación en la que él se presta para la interpretación de mis pensamientos.

He decidido no quemar mis trabajos en barro, me siento a gusto como queda, me entiendo con su naturaleza y me gusta su resultado, no tengo la necesidad de meterlo en un horno para cambiar su estado. Con la arcilla es diferente, yo siento que a la arcilla el fuego se le roba algo ella es maleable, pesada, suave pero cuando la someto al fuego ella queda fría y frágil quebradiza, siento que el fuego se le roba el alma a la pieza y ya no la siento igual, ya no es la misma, entonces prefiero esperar y dejarla secar en su naturaleza sin alterarla aceptando su esencia. No me preocupa el fin que dure lo que tenga que durar en su momento terminará como todo.



Proceso de construcción de 50 mascararas de arcilla

No me niego a cambiar la técnica pero su naturaleza me encanta, es con barro en esta forma con el que yo me comunico, es este material el que le da forma y espíritu a lo que hago y el bordado lo complementa no lo transforma, le ayuda a hablar, me ayuda a mí, es inherente el concepto en él, solo sé que pasa, que lo entiendo que el me entiende, es una relación donde el beneficio es mutuo, él está ahí para convertirse en algo y yo queriendo con todas mis fuerzas hablar a través de él.

El rostro, es una parte del cuerpo único, cada uno es diferente y tiene sus particularidades que lo hacen especial y lo diferencian de los otros, siento que el rostro me da la posibilidad de tener a cada una de ellas presentes en la

escultura siendo muy clara en el momento de referirme a ellas, me da la posibilidad de sentirlas presentes en la obra de una manera específica y comunicar su existencia. Trabajo con los rostros de manera muy neutra sin que ellos develen emociones, no me interesa plasmar ningún tipo de emoción en ellos por medio de facciones, me interesan neutros e inexpresivos sin embargo cada uno de ellos llevan sus rasgos reales, sería muy difícil poder mostrar a cada una de ellas en cada ámbito de su vida, creo que aunque mi cara es la misma a nivel físico el rostro cambia dependiendo de la situación en la que me encuentre, no me interesa mostrar la emoción en cada una de sus experiencias haciendo las máscaras con expresión, sin embargo le adiciono a la obra en este caso las máscaras otros elementos o materiales que me permiten complementarlas de una manera plástica con ciertas características que las definen y completan la identidad de cada una de ellas.



Mascaras pulidas y secas sin quemar



Mascaras en arcilla bordadas con hilo de colores



Proceso de bordado en mascara de barro

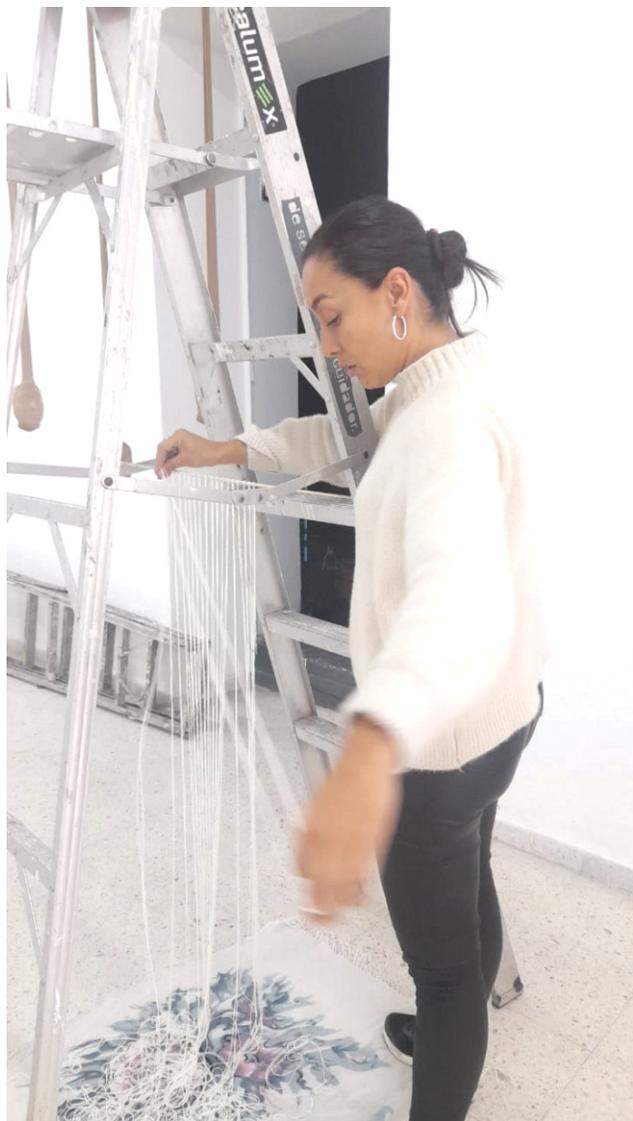
Las ollas de cobre eran las ollas favoritas de la abuela, fueron una herencia que le deja su mamá Ester a ella. Mi Bisabuela Ester fue una mujer muy pobre que quedo sola con sus 3 hijos y a la cual le tocaba buscar la manera de conseguir dinero para mantener a su familia, ella preparaba comidas, empanadas y a lo largo de su vida consiguió como mantener a sus 3 hijos, en una época muy específica de su vida cuando mi abuela Aura era aún una niña, cuentan que la bisabuela Ester destilaba alcohol para hacer licor de una forma casera e ilegal, en esa época muchas familias se dedicaban a eso, cuentan que fue una época de mucha pobreza aquí en la ciudad de Popayán , vivían en el barrio Bolívar donde más familias se dedicaban a lo mismo, ella utilizaba estas ollas para hacer todos sus procesos en el momento de la fabricación del licor, algunos años después ella prepara dulces y nochebuenas para vender y vuelve y utiliza estas ollas por que el cobre le conserva el color y el sabor a las brevas y a los dulces cuando los calan. Ya cuando estas ollas estaban en manos de la abuela Aura las usaba solamente para hacer los dulces en navidad y las brevas para la nochebuena ya no como negocio si no como un legado que compartía con sus vecinos y familia, ella cuidaba mucho sus ollas de cobre, porque le recordaban a su madre y traían a ella todos los recuerdos de su niñez y experiencias vividas y le permitían darle vida a este legado culinario heredado de su madre.

Para mí es la representación de su legado y hablo de manera general, no solamente lo que me enseñó a mí, sino su forma de vivir, de amar y



de demostrar amor por medio de todas las cosas que hacía y saberes que poseía, a veces solo necesitabas un poquito de su jalea para sentirte mejor, o un cafecito con sus macitas para reconfortarte, el diciembre no era igual sin sus nochebuenas, la visita a su casa no era lo mismo sin el plato de comida que siempre te brindaba al llegar, ella está implícita en cada olla, cada abolladura y cada oxido existente nos recuerda los años de estas ollas pero también tantas experiencias y legados dejados con ellas. Un día recorriendo la casa de mi abuela me encontré estas ollas puestas como adorno en un mueble de madera brindando otro uso completamente diferente al que han tenido todos estos años, apenas las vi sentí un llamado, es como si ellas me pidieran que hiciera algo con ellas, como

si todas esas experiencias y recuerdos que representan pidieran a gritos ser parte de algo diferente, y esta es la razón por las que decidí hacerlas parte de la obra, creo que en este punto la decisión es más instintiva, es una voz dentro de ti que te orienta frente a estas decisiones plásticas acompañada de toda el proceso investigativo y el trabajo que has desarrollado el que te llevan a completar la obra.



Pre montaje de las máscaras
en las ollas de cobre e hilos
(25-03-2023)



Con el montaje de las máscaras en medias veladas, siento que es la mejor forma de mostrarlas, hay un contraste entre ellas que me encanta como este material de las medias este tejido de delgados hilos de lycra casi transparentes que van cubriendo cada parte de las máscaras y va siguiendo las formas definiéndolas y brindándoles una delicada capa traslucida pero al mismo tiempo van impregnando sombras sobre ellas adicionando ese misterio que de una u otra manera es el misterio que queda de las experiencias que nunca conoceremos de sus vidas y además completa esa parte femenina que ya está implícita en ellas.

Las medias veladas, un símbolo de feminidad y también de sexualidad femenina, elegantes y sensuales, un accesorio infaltable en el closet de las mujeres desde el siglo pasado, era un accesorio muy deseado en la sociedad femenina y un invento de la moda que cada vez se reinventaba para poder cubrir las necesidades de las mujeres y para mí son una pieza muy familiar que siempre ha estado presente en casa, siempre vi a mi abuela usando medias veladas, eran parte de su indumentaria diaria, una prenda indispensable que complementaba cualquier atuendo y lo elevaba hacia la elegancia no había día que ella no se vistiera y las usara, por esta misma razón han estado presentes en la vida de nosotras tres, a mi madre se las colocaban desde pequeña y ella ya adulta tomo la decisión de usarlas también de la misma forma que la abuela y a mí también me las colocaban desde pequeña era parte de mis atuendos unas medias más gruesas que las otras con encajes y adornos y otras con texturas y figuras, pero siempre estuvieron presentes.





Pre montaje de obra serie de mascararas (25-03-2023)

REFERENTES

9

SIMONE DE BEAUVOIR



Escritora y filósofa existencialista, Simone de Beauvoir es sobre todo conocida por su aporte teórico al movimiento feminista, realizado en su impresionante obra *El segundo sexo*. En realidad, su producción filosófica y literaria es mucho más amplia y ha contribuido de manera significativa en diversos frentes al desarrollo del panorama cultural y del pensamiento del siglo XX.

El concepto de “proyecto de vida” de Simone de Beauvoir, se refiere a la posibilidad de atravesar límites, romper fronteras. Es algo que está más allá del medio natural, alcanzar algo que está más allá de los límites del cuerpo y, en este caso, tiene que ver con la propia existencia del individuo.

El ritmo cíclico de su fisiología es una alienación, así como la maternidad es vista en términos de una esclavitud funcional a la mera supervivencia de la especie. Hay también una especie de disociación entre la identidad de la persona y su cuerpo, en el caso de la mujer este la aprisiona en una vida distinta de la suya. En cualquier caso, para ambos sexos, el cuerpo asume un papel instrumental con respecto a la intencionalidad, que sigue siendo la única fuente de sentido.

LOUISE BOURGEOIS

Artista de origen francés nacionalizada estadounidense, es conocida sobre todo por sus esculturas de arañas y su obra dedicada a la imagen de la mujer. Fue escultora, artista plástica y pintora. Trabajó principalmente el

arte conceptual y dedicó la mayoría de sus obras a la mente femenina. En sus creaciones se ven momentos importantes para ella, como la relación con su madre, el rol femenino dentro y fuera del hogar. Se concentró en sus propios conflictos, reflejando a través de su obra conceptos y emociones universales de la psique femenina.



Celda XXV
Visión del mundo de la esposa celosa
2001



Louise Bourgeois
Arch of Hysteria
2004

LIONEL SMIT

Artista sudafricano, conocido por su retrato contemporáneo ejecutado a través de grandes lienzos y esculturas. Su trabajo se define por una relación entre escultura y pintura que integra gestos expresionistas abstractos tanto en sus pinturas a gran escala como en esculturas, creando interpretaciones coloridas e inventivas de la forma humana.



Process Face, 2013
35x20x20 cm
Bronze



Destructure
73x3x63 cm
Bronze

JOHNSON TSANG

El artista de Hong Kong, combina su aptitud para la escultura con su conocimiento de la anatomía humana, crea esculturas antropomórficas únicas, si no inquietantes, en las cuales transforma partes del cuerpo humano en hermosas copas, cuencos, platos y jarrones. Los objetos, así como las manos y los rostros, parecen surgir sin esfuerzo de la cerámica de color blanco brillante. Algunas de las piezas muestran su lado cómico, juguetón, mientras que otros exploran temas más oscuros y macabros como la guerra y la violencia.



Open Mind VI
Porcelana
2016

PAOLA GRIZI

Artista Italiana, Su obra de arte celebra las formas del cuerpo a través de esculturas. Ojos, rostros, manos aparecen a través de las páginas de sus libros de bronce, dándoles vida y cuestionando al público sobre sus historias. La inspiración llena las páginas de caracteres ilegibles que mantienen el misterio.



ERNESTO NETO

Es uno de los artistas contemporáneos más importantes de Brasil, reconocido internacionalmente por sus instalaciones y esculturas de formas orgánicas, a menudo de grandes dimensiones, creadas a partir de tejidos y rellenas de diferentes materiales tales como bolas de espuma de poliestireno, arena y especias. La mayoría de ellas son interactivas para que las/los visitantes puedan habitar, atravesar, sentir.



Agujero de gusano y densidades
Instalación
1999

OLGA DE AMARAL

Artista plástica colombiana. Ha desarrollado un lenguaje propio a través de técnicas artísticas como el tejido, la pintura y las tradiciones escultóricas. Es reconocida por sus trabajos en fibras textiles a gran escala en las que incorpora fibra, pintura, yeso y metales preciosos, hilos y transformando los textiles bidimensionales en obras escultóricas que integran arte, artesanía y diseño.



Brumas
Algodon madera y pintura acrílica
2014

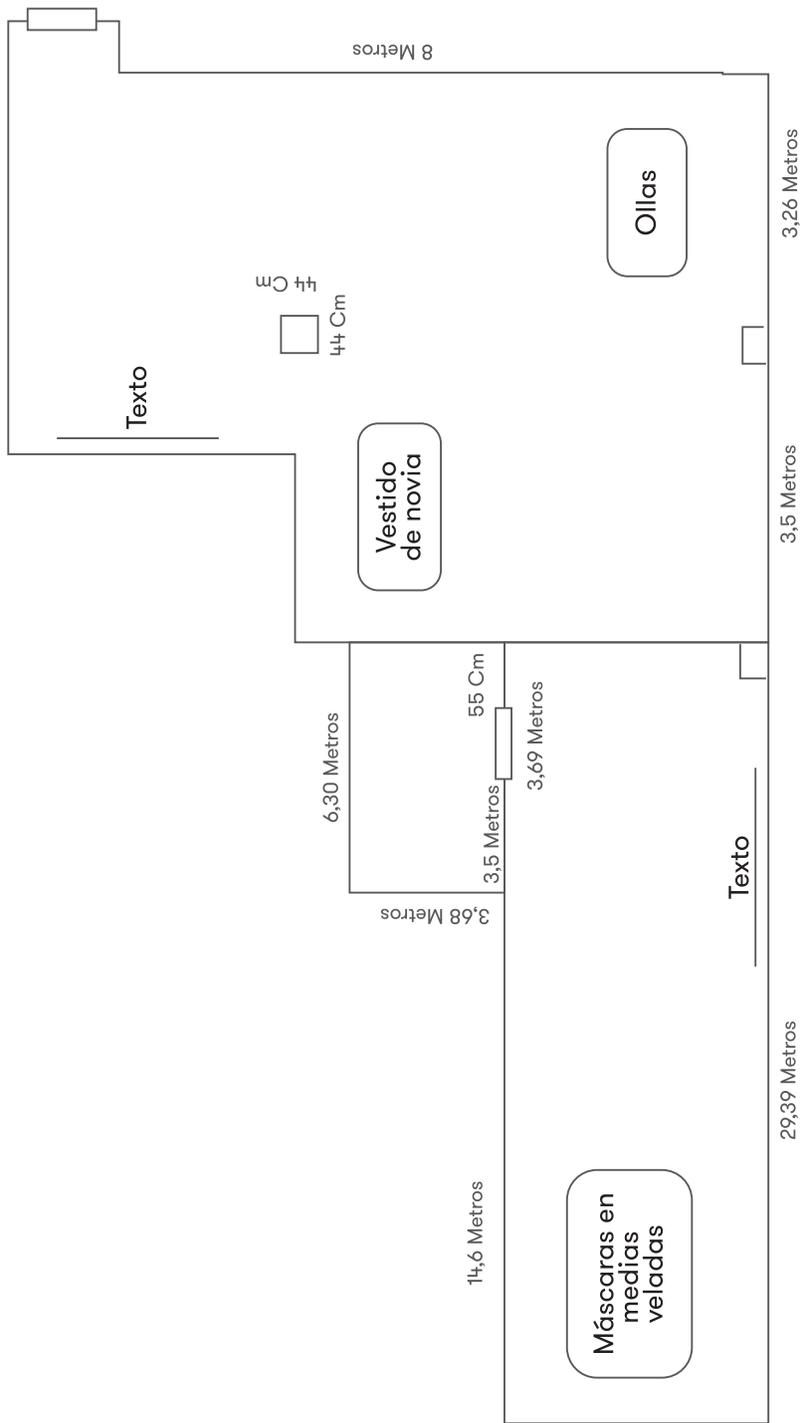


Bruma
Acrílico, gesso y hilos de algodón
208 x19 x 87 cm
2014



MONTAJE SALA
CONTEMPORÁNEA

10



Mapa
Montaje Sala Contemporánea



APARTES
DEL MONTAJE

11



Detalles de video sobre
Vestido de novia quemado
Shamus de seda
Velos
Fuego
1.20 m x 50 cms



Detalles de video sobre
Vestido de novia quemado
Shamus de seda
Velos
Fuego
1.20 m x 50 cms





Máscaras bordadas sobre ollas de cobre
Suspendidas por hilos de macramé



Detalles
Máscaras bordadas sobre ollas de cobre
Suspendidas por hilos de macramé





Detalles Máscaras
Arcilla en media veladas
Máscaras de 20*20 cada una



Detalles Máscaras
Arcilla en media veladas
Máscaras de 20*20 cada una

Beauvoir, S. 1969 El segundo sexo. Buenos Aires, Siglo Veinte, Traducción de Pablo Palant.

Ballester I, 2012, El cuerpo abierto. Representaciones extremas de la mujer en el arte contemporáneo, Asturias, Editoriales Trea.

Paredes J, 2011, Artículos propios. Editora Aguilar, altea, Taurus.

Molano A, 2020, Cartas a Antonia. Penguin Random House grupo editorial.

Ballester I, 2012, El cuerpo abierto. Representaciones extremas de la mujer en el arte contemporáneo, Asturias, Editoriales Trea.

Quirarte V, 1994, Enseres para sobrevivir en la ciudad, consejo nacional para la cultura y las artes.

Entrevista a Esperanza Loaiza Bastidas, febrero de 2022.

Entrevista a Hernando Loaiza Bastidas sobre las abuelas de la familia, 2021.

RE PLI CAS

La Continuidad de un Linaje



SANDRA MILENA VALENCIA LOAIZA
DEPARTAMENTO DE ARTES PLÁSTICAS
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE ARTES
2023



Universidad
del Cauca